

Durante la primera semana de marzo

Oposición amenaza con rechazar agenda legislativa pendiente del gobierno

● Los pasos que ha dado el Ejecutivo en distintas materias -como el financiamiento al Festival Excéntrico o la oficialización de la candidatura de Michelle Bachelet a la ONU- han desatado la molestia en las bancadas del futuro oficialismo, las que evalúan oponerse a iniciativas en la última semana que funcionará el Congreso.

De cara a la primera semana de marzo, que será la última del actual periodo legislativo, el gobierno tiene varias iniciativas pendientes que están distribuidas en distintas carteras ministeriales: Financiamiento a la Educación Superior (FES) -que está en Educación-, Sala cuna -Mujer, Trabajo y Educación- y la reforma política -Interior y Segpres-, que busca combatir la fragmentación partidaria y del Congreso.

Si bien se trata de tres proyectos, en La Moneda son conscientes de que son los dos últimos los que tienen mayores chances de que solo en una semana -que es la primera de marzo- logren convertirse en ley.

En este escenario, la UDI fue la que golpeó la mesa primero. Desde el gremialismo, su presidente, el diputado Guillermo Ramírez, y el jefe de bancada, Henry Leal, aseguraron, en declaraciones a El Mercurio, que "revisarán" su postura frente a una serie de iniciativas, si es que el Presidente Gabriel Boric no

se pronuncia por la gestión de la ministra de las Culturas, Carolina Arredondo.

La molestia de la UDI es por el financiamiento de esta cartera al Festival Excéntrico, en el cual se exhiben películas de índole pornográfica.

Mediante un comunicado, los diputados aseguraron que "el Presidente Gabriel Boric guarda silencio, terminando su mal gobierno. Por lo mismo, le pedimos que se pronuncie y que alguna vez habite el cargo y remueva a la ministra o la confirme, pero justifique una u otra posición. Cuando tenemos un Presidente que se esconde para no arrojar ninguna responsabilidad, no es muy difícil llegar a marzo y legislar todos los proyectos desfinanciados que le quedan".

"Como bancada, vamos a revisar nuestra posición frente a los proyectos pendientes, hasta que el Presidente Boric diga algo respecto del desastre cultural de su ministra", advirtieron.

En el resto de las bancadas opositoras consultadas por este medio, compartieron

la molestia del gremialismo y también amenazaron con rechazar las iniciativas pendientes.

El jefe de bancada de RN, Frank Sauerbaum, sostuvo que "hay mucha molestia entre los diputados, no solamente por esta situación, sino que por otras, como lo dicho por Carolina Tohá de la regularización de 180 mil inmigrantes y todos los amarres que está dejando el gobierno, entre ellas, Michelle Bachelet o las contrataciones que están haciendo a última hora en distintos servicios".

Y agregó: "Es muy complejo que el gobierno nos venga a pedir tramitar proyectos de ley que no necesariamente están en la tabla".

"En tres días va a ser muy difícil sin la disposición nuestra", complementó.

Desde los republicanos, el diputado Agustín Romero afirmó que "en las conversaciones que hemos tenido como bancada produce indignación".

En esa línea, sostuvo que "nosotros tenemos que

ver cada proyecto en su mérito".

En relación a la agenda legislativa que le queda a La Moneda, añadió que tiene serias dudas técnicas en iniciativas como el Financiamiento a la Educación Superior (FES) o la sala cuna: "Apurar las leyes sobre la base de equipos que no han dado la confiabilidad en cuanto a sus cálculos es irresponsable. Yo no apuraría absolutamente nada".

Desde la bancada del Partido Nacional Libertario, el próximo jefe de bancada, Cristóbal Urruticoechea, fustigó fuertemente la iniciativa del Ministerio de Culturas. Así, aseguró que este bloque de diputados "está por sobre todo intento de hipersexualizar, violentar, de violar la libertad y la conciencia de los niños, y también de imponer una cultura de la muerte relacionado con todo tipo de pornografía que afecta a los adultos".

En el Partido Demócratas, la jefa de sus diputados, Joanna Pérez, afirmó que "nunca nos vamos a oponer a una acción fiscalizadora



cuando es nuestro rol fiscalizar los actos del gobierno y más aún en el mal y descripto uso de los recursos públicos".

Junto con ello, Pérez aseguró que tiene una preocupación particular por las acciones del gobierno en el contexto de los incendios que afectaron a la región del Biobío, zona que representa en la Cámara de Diputados.

Contra el tiempo

En La Moneda transmiten que una de las principales dificultades que tienen de cara a marzo es el acotado margen de tiempo que hay: solo son tres días (lunes, martes y miércoles) en los que sesionarán. En el caso de la Cámara de Diputados,

por una decisión que emanó desde la Secretaría General, no va a funcionar la segunda semana de marzo antes del traspaso de mando presidencial.

El Senado, por su parte, si bien va a tener actividad, el 10 de marzo está destinado básicamente a homenajes y despedidas a quienes dejan el Parlamento. Por lo tanto, la actividad legislativa sería menor.

Con este panorama, en el Ejecutivo no descartan poner alguna urgencia -como la discusión inmediata- o invocar una facultad constitucional para obligar al Congreso Nacional a sesionar incluso hasta el viernes 6 de marzo para despachar estas iniciativas en la primera semana de ese mes.